

**XIV Certamen Cartas de Amor Villa de Mijas (2009)**  
**Categoría B (mayores de 18 años):**

Primer Premio: “Cinematografía de un amor”  
de Rosa Aliaga Ibáñez (Madrid)

CINEMATOGRAFÍA DE UN AMOR

*“He visto una película*

*que ha terminado apenas hace un siglo. No sabes*

*qué lento corre el mundo sin ti, novia lejana”*

*LUIS ALBERTO DE CUENCA*

No se parecía en absoluto a [Audrey Hepburn](#), no. Ella lo sabía y le daba igual. Inventábamos muchos juegos de velocidad y futuro sin necesidad de pasar unas “[Vacaciones en Roma](#)”. Hacíamos de nuestra rutina una “[Charada](#)” irresistible que nos hacía subsistir desbrozando sueños ahuecados de esperanza. No era como “[Sabrina](#)” no. Franca y directa como una herida abierta a la eternidad.

“Lo vamos a conseguir” me susurraba en la habitación azul de aquella pensión destartalada mientras reía sin parar, y yo me sumergía entre sus muslos de fresa. Probablemente “[la lluvia en Sevilla seguía siendo una maravilla](#)”, pero nosotros nos calábamos de otras humedades que confirmaban algún anhelo despistado. Cuando le hablaba de mis guiones me miraba sorprendida y asentía con un escueto “bien” al tiempo que sus ojos voladores me admiraban sin atreverse a mentir. No era Audrey Hepburn no. Otras historias hicieron que nos fuera imposible compartir un “[Desayuno con diamantes](#)” aunque más de una mañana me levanté con su mullido recuerdo enredado entre mis sábanas.

Ponían en la Filmoteca un ciclo de la Hepburn. Aquellos añorados martes con Audrey, ella y yo. Copiaba los gestos de la pantalla para luego regalármelos con infinitas posibilidades. No actuaba como Audrey Hepburn, no.

Vuelvo al cine Doré, “[sólo en la oscuridad](#)” y la sala no me deja olvidar desde esta butaca. Audrey me mira desde la pantalla y tras sus ojos, los de ella y aquellos días en los que éramos. “[Dos en la carretera](#)” y un tiempo sin curvas ni bifurcaciones. Calidoscopio de sentimientos, titiritero de cinemascope.

No tenía el físico de Audrey Hepburn no. Ni estaba tan delgada, ni aquellos grandes ojos, ni su breve y explícita nariz, ni una mínima y escueta cintura infantil, pero sigue siendo “[Myfairlady](#)”.

No tenía nada que ver con Audrey Hepburn, no.

REINALIO NINGUNO